

PRESENTACIÓN: DEMOCRACIA, PARTIDOS, ELECCIONES Y DERECHOS HUMANOS

Antonio A. Cançado Trindade
Sonia Picado Sotela

El Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH), como entidad internacional autónoma, de naturaleza académica, dedicada a la enseñanza, investigación y promoción de los derechos humanos, con base en los principios de la democracia representativa, del Estado de Derecho, del pluralismo ideológico y del respeto a las libertades fundamentales del ser humano, tiene un claro mandato en relación con los derechos políticos en particular, a cuyo afianzamiento se ha dedicado, de forma permanente y sistemática, desde la creación de su programa especializado, el Centro de Asesoría y Promoción Electoral (CAPEL) en 1983, y la operación regular de éste a partir de 1985.

Desde entonces, a lo largo de los últimos nueve años, CAPEL ha cumplido importantes funciones en el ámbito de promoción, investigación, capacitación y educación sobre los derechos políticos en la región latinoamericana. Tres han sido los ejes de actuación de CAPEL: primero, el de **asistencia técnica**, que sigue siendo la piedra angular de su labor en pro del fortalecimiento de los procesos electorales y sus instituciones; segundo, el de **participación política**, que ha desarrollado proyectos relacionados con el desarrollo constitucional y legal, la investigación y su vinculación con los partidos políticos; y tercero, el de **cooperación internacional**, mediante la conformación de misiones de observación electoral y la realización de seminarios y cursos.

Actualmente, a mediados de los años noventa, el IIDH, en el ámbito específico de CAPEL, con el logro del rescate de las libertades civiles y políticas en los países de la región, enfrenta el gran desafío de coadyuvar, de la manera más eficaz posible,

en el proceso de desarrollo y fortalecimiento institucional de los organismos electorales y los mecanismos de capacitación política. Cabe avanzar también en los procesos de reforma política y electoral y fomentar el desarrollo de las instituciones democráticas en general, con especial énfasis en el rol de los parlamentos y en el papel de los partidos políticos, actores esenciales en el proceso de transición democrática en América Latina.

Ciertamente, es innegable que el proceso democratizador en América Latina en la década de 1980 tuvo por protagonistas a los partidos políticos y sus líderes. Paradójicamente, en la época actual, son las mismas organizaciones partidarias y sus integrantes las que parecen dificultar este proceso. La profundización de las políticas de ajuste y la reducción del papel del estado propiciaron una pérdida efectiva de la acción de intermediación de los partidos. Más aún, la crisis de los partidos se traduce en un problema de gobernabilidad, agudizado por las crecientes expectativas que tiene la población sobre el sistema democrático.

En general, la percepción popular sobre el desempeño de los partidos es negativa y la misma se extiende a las instituciones donde los mismos actúan: los parlamentos. En la década actual, la ineficacia de los gobiernos en actuar dentro de los marcos legalmente establecidos, junto con el desprestigio del político profesional coadyuvan a la aparición de la antipolítica como forma de operar.

Este panorama sobre el rol de los partidos políticos ameritaba desarrollar un proyecto específico para estudiar el tema y abrir un espacio para debatir acerca de los alcances del régimen democrático y sus características. Esta obra se constituye en un esfuerzo más del IIDH en reforzar su compromiso con la promoción de la democracia representativa en América Latina, mediante el estudio de los actores políticos más relevantes del sistema: los partidos políticos.

Esta obra se realizó gracias al auspicio de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos de América (AID). La mayor parte de los trabajos resultados de la investigación que ahora se publican en esta obra, fueron presentados y discutidos con ocasión del VI Curso Interamericano de Elecciones, realizado en San José, Costa Rica, en octubre de 1993. Esperamos que esta publicación ayude a motivar un debate fructífero acerca de los desafíos que enfrentan la democracia representativa y las instituciones partidarias y contribuya a afianzar una mayor participación política en la región latinoamericana.